

ISSN 2007-9222

MEMORIAS

DEL XXVII CONGRESO MEXICANO DE PSICOLOGÍA

NEUROCIENCIAS Y PSICOLOGÍA.

AVANCES EN EL ESTUDIO DE LA CONSCIENCIA,
LAS EMOCIONES, LA CONDUCTA Y LA COGNICIÓN

NÚMERO ESPECIAL
MEMORIA IN EXTENSO
OCTUBRE 2019



Publicada por la Sociedad Mexicana de Psicología, A.C.,

ÍNDICE

Conferencias Plenarias

1

Conferencias Magistrales

5

Presentaciones Simposio

41

Presentaciones Orales

263

Presentaciones Cartel

859

Presentaciones Orales

La violencia sexual en la infancia y sus repercusiones en el Desarrollo Humano

Mtro. ERIC ALONSO ABARCA CASTRO*
Dra. GUADALUPE VILLALOBOS MONROY*
Mtra. ANA GISELA BONILLA ZELEDÓN**
* Universidad Autónoma del Estado de México
** Área privada

Descriptores: Violencia sexual infantil, Desarrollo Humano, repercusiones a largo plazo del abuso sexual infantil, ciclo vital, calidad de vida.

Justificación

El informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) del año 2016 plantea que “El desarrollo humano consiste en ampliar las libertades de modo que todos los seres humanos puedan aprovechar las posibilidades que consideren más valiosas” (p. 1), estas libertades son la libertad de bienestar personal (compuesta por los funcionamientos y las capacidades), y la libertad de agencia (representada por la voz y la autonomía). Esta breve descripción del paradigma del desarrollo humano, orientado hacia la libertad de bienestar y la libertad de agencia se centra en la persona como un fin en sí mismo. Este tipo de propuesta ha de incorporar todos los aspectos que intervienen en el desarrollo del ser humano, inclusive aquellos que generan dificultades a lo largo de su vida y con repercusiones a largo plazo como lo es la violencia sexual y principalmente el abuso sexual en la infancia, que es el tema que se desarrolla en este trabajo escrito.

La irrupción en el ciclo vital de las personas puede generar conflictos o problemas, como es el caso del abuso sexual infantil, que trae consecuencias en la salud física, mental y en la calidad de vida (PNUD, 2016), en cuanto a ello el Informe Sobre el Desarrollo Humano del 2016 indica las dificultades presentes de por vida por las privaciones en la infancia o antes del nacimiento, ya que desde la concepción, el entorno al que se exponen las mujeres embarazadas y sus opciones determinan las aptitudes y capacidades de los hijos: “Se ha constatado que estas exposiciones prenatales al estrés influyen en las trayectorias de salud y desarrollo cognitivo y socioemocional, que son precisamente las esferas del desarrollo que, de no verse afectadas negativamente, podrían permitir a las personas ser miembros productivos de la sociedad”. (PNUD, p.1) De esta manera al estar el ser humano expuesto y vulnerable desde la etapa prenatal, el objetivo de este trabajo es realizar un análisis teórico de la violencia sexual donde se encuentra el abuso sexual en la infancia considerado como un acontecimiento traumático que irrumpe en el ciclo vital y provoca afectaciones de tipo negativas con posibles repercusiones a largo plazo en el desarrollo humano y la productividad.

El desarrollo humano y el ciclo vital

El informe del desarrollo humano del 2016 (p.73), ofrece métricas entre las etapas de desarrollo humano y sus capacidades, para ello traza dos trayectorias de crecimiento de las capacidades a lo largo de las etapas de desarrollo. Una trayectoria superior representa el potencial de las capacidades desarrolladas al máximo, con el ciclo de vida que las personas podrían lograr si fueran capaces de gestionar de forma adecuada las vulnerabilidades a las que están expuestas durante los periodos sensibles de la vida. Otra trayectoria inferior que disminuye considerablemente, muestra que cuando las personas no logran superar las vulnerabilidades en un periodo sensible, existen probabilidades de que sus capacidades se sitúen en esta trayectoria. Además se indica que las intervenciones posteriores a los episodios vulnerables ayudan a las personas a recuperarse, pero solo parcialmente, dándose un incremento en la trayectoria pero sin alcanzar la superior.

Las dificultades que se presentan en la etapa prenatal y primera infancia son la negligencia en el cuidado (relacionada con el abandono del niño y considerado como un tipo de violencia con rasgos de vulnerabilidad para el abuso sexual en la infancia), la nutrición insuficiente, la falta de atención prenatal y posnatal, así como la estimulación deficiente. En la etapa de juventud expone la falta de

oportunidades de empleo, de accesibilidad y calidad de la enseñanza y la violencia o los conflictos. En la edad adulta refiere a los empleos de baja calidad y la falta de protección social. Y en el periodo de vejez señala la falta de protección social, la falta de cuidados y mayor incidencia de discapacidades. (PNUD, 2016).

En el desarrollo humano surgen dificultades en diferentes momentos a lo largo del ciclo de vida y estas capacidades y vulnerabilidades pueden ser interdependientes y acumulativas (PNUD, 2014), ya que son capacidades que se crean a lo largo de la vida y deben nutrirse y mantenerse, pues, de lo contrario pueden estancarse. La formación de las capacidades asociadas con el ciclo de vida presenta dos características:

1) Las capacidades en cualquier etapa de la vida dependen de la trayectoria seguida, afectan las inversiones realizadas en las anteriores etapas y se ven afectadas por la interacción entre el entorno inmediato, la comunidad y la sociedad.

2) Las perturbaciones a corto plazo suelen tener consecuencias a largo plazo. Las personas pueden no recuperarse automáticamente de lo que parece ser una perturbación o crisis transitoria (histéresis). Un contratiempo en la primera infancia puede tener serias ramificaciones durante todo el resto de la vida (Por ejemplo: mantener un trabajo) (PNUD, 2014. p. 63) Por tanto las consecuencias de la violencia sexual infantil en el largo plazo interfieren en el desarrollo, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017, párr. 1) indica que la violencia contra la mujer ejercida por su pareja y la violencia sexual, forman parte de los problemas para la salud pública y una violación de los derechos humanos de las mujeres.

Violencia sexual: el Abuso sexual en la Infancia

En cuanto al tema de la violencia sexual y el abuso sexual en la infancia, la OMS, OPS y PNUD, presentan los siguientes datos a nivel mundial:

- Abuso sexual en la infancia: en 1 de cada 5 mujeres (OMS, 2016), una prevalencia multipaís en menores de 15 años de un 1% en zonas rurales de Bangladesh y 21% zonas rurales de Namibia (OPS, 2013), 20% de niñas (PNUD, 2016).
- Prevalencia de la victimización sexual en la niñez: 27% niñas, 14% niños 7% a 8% en América del Sur, Central y el Caribe; Indonesia, Sri Lanka y Tailandia. 28% en partes de Europa oriental, Comunidad de Estados Independientes Asia, el Pacífico y África Norte (OPS, 2013).
- Violencia sexual antes de los 18 años en niñas y mujeres: en el año 2009 en una muestra de 1242 niñas y mujeres de 13 a 24 años de Swazilandia el 33,2% informó de violencia sexual antes de los 18 años (OPS, 2013), 20% de las mujeres a nivel mundial (PNUD, 2016).
- Violencia física, sexual, psicológica: presente en 1.000 millones de niños y niñas entre 2 y 17 años en todo el mundo, con un 25% maltrato físico en ambos sexos y un 20% abuso sexual en niñas (PNUD, 2016).

Estos datos reflejan el panorama de la violencia y el abuso sexual en las mujeres y niñas a nivel mundial y por ende son datos alarmantes que se consideran parte de los problemas de salud pública.

Este fenómeno presenta de forma directa repercusiones tanto a nivel individual como a la sociedad en general como lo indica la OMS: “el maltrato infantil causa alteraciones en la salud mental y física que perduran toda la vida, y sus consecuencias a nivel socioprofesional pueden, en última instancia, ralentizar el desarrollo económico y social de un país”. (OMS, 2016. Párr. 3) Por ello diferentes aspectos pueden generar repercusiones a corto y largo plazo, Echeburúa y De Corral, (2006: 78-79), indican las siguientes características a largo plazo del abuso sexual:

- Son menos frecuentes y más difusos que las secuelas iniciales.
- Pueden afectar al 30% de las víctimas.

- Problemas más habituales: alteraciones en la esfera sexual, depresión y trastorno de estrés postraumático, control inadecuado de la ira.
- Incrementa de afectación si hubo penetración, abandono emocional, maltrato físico, divorcio de los padres, patología familiar grave, etc.
- Peor evolución a largo plazo: presencia de sucesos traumáticos diversos en la víctima, la frecuencia y la duración de los abusos, posible existencia de violación y vinculación familiar con el agresor.
- Consecuencias negativas derivadas de la revelación del abuso (romperse la familia, poner en duda el testimonio del menor, etc.) (Echeburúa y De Corral, 2006. p. 78-79)

Además existen posibles dificultades o problemas clínicamente significativos en las relaciones interpersonales, aislamiento, ansiedad social, interacciones sociales, actividades comunitarias y otro tipo de patologías o síntomas clínicos generados en el tránsito de esa sintomatología en función del momento evolutivo de la persona (Cfr. Echeburúa y Guerricaechevarría, 2015. p. 47).

Las carencias y la violencia son aspectos que interfieren de forma directa en el desempeño de la persona, en sus capacidades básicas y de libertad frente al medio: “las personas se vuelven vulnerables cuando no disponen de las suficientes capacidades básicas, dado que ello limita gravemente su agencia (la capacidad de las personas de tomar decisiones) y les impide hacer cosas importantes para ellos o hacer frente a las amenazas” (PNUD, 2014. p. 27), y en este caso lo relacionamos con los niños que a una edad temprana no tienen las capacidades para afrontar la relación de poder que se genera en la violencia sexual: “La edad y la discapacidad en particular son importantes facetas de la vulnerabilidad. Los niños tienden a ser intrínsecamente más vulnerables que otras personas” (PNUD, 2014. p.27).

Con lo anterior y desde la perspectiva del desarrollo humano, se procura un mundo en el que todas las personas tengan libertad para aprovechar plenamente su potencial en la vida, y puedan lograr aquello que consideren valioso donde “las capacidades y las oportunidades sean sostenibles a lo largo de todo el ciclo de vida de las personas y entre generaciones; sin embargo, los menos favorecidos o los rezagados necesitan el apoyo de los demás — personas, comunidades y Estados— para desarrollar al máximo su potencial” (PNUD, 2016. p. 169).

Conclusiones

El abuso sexual en la infancia como parte de la violencia infantil es un tema alarmante en la actualidad que afecta principalmente a las niñas y se presenta con mayor frecuencia en ambientes vulnerables con características de pobreza e inseguridad familiar y social.

Es beneficioso ahondar en esta problemática y sus repercusiones a largo plazo, primeramente para hacer notar las consecuencias en el desarrollo humano en esta población y a la vez para prevenir o tratarla de la forma más adecuada y profesional por medio de la intervención psicológica y por diferentes instituciones que fortalezcan el empoderamiento en las mujeres y se generen canales de igualdad de género y que potencialicen la capacidad de agencia.

Las repercusiones a largo plazo del abuso sexual repercuten directamente en el desarrollo humano y su calidad de vida al irrumpir de forma abrupta en la vida del infante donde puede generar dificultades en la toma de decisiones y en su libertad.

Los estudios y la teoría indican que es muy probable que las personas que han sido víctimas de violencia sexual en la infancia y de abuso sexual infantil presentan conflictos afectivos y psicológicos lo cual interferirá en las relaciones interpersonales, comunitarias y psicoafectivas.

Referencias

Echeburúa, E. y De Corral, P. (2006). Secuelas emocionales en víctimas de abuso sexual en la infancia. Cuad Med Forense, 12(43-44), Enero-Abril 2006. Recuperado de: <http://scielo.isciii.es/pdf/cmfn43-44/06.pdf>

Echeburúa, E. y Guerricaechevarría, C. (2015). Abuso sexual en la infancia, víctimas y agresores. Un enfoque clínico. Barcelona, España: Ariel.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2016). Nota descriptiva sobre maltrato infantil. Recuperado de: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/>

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2016). Maltrato infantil. Autor. Recuperado de <http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2017). Violencia contra la mujer. Recuperado de: <http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2013). Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Recuperado de: http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98821/WHO_RHR_12.37_spa.pdf;jsessionid=F0C3482489420C15F73D666787D0C473?sequence=1

Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2013). Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Violencia sexual. Washington, DC: Autor. Recuperado de: http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98821/WHO_RHR_12.37_spa.pdf?sequence=1

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2014). Informe sobre el Desarrollo Humano 2014. Sostener el Progreso Humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia. Washington, DC.: Autor. Recuperado de: <http://desarrollohumano.org.gt/biblioteca/informe-mundial/#>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2016). Informe sobre el Desarrollo Humano 2016: Desarrollo humano para todos. Washington, DC.: Autor. Recuperado de: <http://desarrollohumano.org.gt/biblioteca/informe-mundial/#>

Virtudes y Fortalezas del carácter en estudiantes universitarios

Dr. Jesús Aceves Sánchez*
Dra. Laura Fernanda Barrera Hernández*
Dra. Mirsha Alicia Sotelo Castillo*
Dra. Dora Yolanda Ramos Estrada*
Mitha Anilú Carrasco Aguilar *
* *Instituto Tecnológico de Sonora*

Descriptores: fortalezas, virtudes, estudiantes, psicología positiva, universitarios

La Psicología positiva (PP) propone una psicología equilibrada, que considere el estudio tanto de las dificultades como de las fortalezas en la vida de las personas, así como los recursos con los que cuentan éstas, se trata entonces de considerar tanto los problemas como todo aquello que funciona bien y lo que hace que la vida tenga sentido y valga la pena (Tarragona, 2009). Vazquez y Hervás (2008) definen a la Psicología positiva como la disciplina que permite al individuo sentirse satisfecho con la vida, promoviendo los recursos personales, logrando el desarrollo y adaptación de los seres humanos. Pawelski (2010) refiere también a la PP el estudio de las experiencias subjetivas, los rasgos y las comunidades positivas.

Park, Peterson y Seligman (2004), consideran que la Psicología Positiva tiene tres pilares principales: el subjetivo, el individual y el institucional. El subjetivo, explora las experiencias subjetivas que son evaluadas positivamente, tales como las emociones positivas, la satisfacción con la vida y el bienestar psicológico; el individual, comprende los rasgos individuales positivos, las virtudes y fortalezas de carácter, y el institucional, estudia los grupos y organizaciones con énfasis en los aspectos positivos de los individuos que conforman esos grupos.

Niemic (2013) señala que es importante recalcar que el carácter de una persona se entiende mejor como un perfil de fortalezas. Las fortalezas de las personas tienen estructura, profundidad y